

le han permitido orientarse en el intrincado mundo de tres autores verdaderamente prolíficos. Y es en el aspecto bibliográfico donde se encuentra uno de sus principales méritos, porque ha manejado abundante bibliografía y la ha utilizado oportunamente. (Precisamente por haber manejado tanta bibliografía sorprende la ausencia de algunas obras de J. Morales, autor de varias monografías sobre Newman, entre ellas de la única biografía del cardenal inglés escrita por un español; de Morales solamente se citan tres artículos).

El especialista detectará, sin duda, lagunas que son casi inevitables. Solamente a título de ejemplo, en el estudio sobre Blondel, se echa en falta las referencias a los tres importantes artículos de Mallet/Blondel sobre la apologética de Dechamps que son de gran importancia para el tema de la tesis. El autor los recoge en la bibliografía, pero no los utiliza, limitándose a los dos artículos sobre la fe y la ciencia que pertenecen a la misma época de los anteriores, y con los que, en cierto modo, forman una unidad. Pero estas u otras lagunas no afectan sustancialmente a la aportación del trabajo que es de gran interés, sobre todo por lo que se refiere a Newman y Blondel. La parte dedicada a Garrigou, en cambio, es más farragosa y reiterativa, y el autor da la impresión de no moverse en ella tan a gusto como en las anteriores. Esa dificultad es comprensible, porque, como ya se ha apuntado antes, entre Garrigou y los otros dos autores estudiados no hay, teológicamente hablando, mucho en común. Por ello peca de optimista el autor cuando afirma que las visiones de los tres autores sobre el acto de fe son «en el fondo sustancialmente coincidentes» (p. 354). Son, sin duda coincidentes en cuanto que las tres son explicaciones que representan posturas teológicas de una misma confesión

de fe. Desde el punto de vista teológico, sin embargo, son muy distantes.

No cabe sino desear que el autor siga trabajando estos temas que le han ocupado en su tesis doctoral porque siguen siendo de una actualidad e interés de primer orden.

César Izquierdo

**Joanne O'BRIEN-Martin PALMER**, *Atlas del estado de las Religiones*, Ediciones Akal, Madrid 2000, 127 pp., 17 x 24, ISBN 84-460-1565-X.

Se trata de un libro gráfico en su práctica totalidad, que suministra numerosos datos de interés informativo acerca de las religiones más importantes. Incluye también mapas y cifras sobre otros asuntos más o menos vinculados a la religión, como aspectos de la economía, régimen político de los estados, educación, derechos humanos, medio ambiente y concepciones de la naturaleza.

Son en conjunto treinta y cuatro mapas, cada uno de los cuales lleva al final del libro una nota explicativa. Estas notas enumeran las fuentes bibliográficas que han servido de base para la elaboración de los mapas. Son por lo general atlas y monografías publicados en el mundo anglosajón, que ha conocido durante los últimos años una extensa producción de libros de toda clase sobre las religiones de la tierra.

El estilo de las explicaciones y comentarios es meramente descriptivo y el tono se mantiene siempre a un nivel de respetuosa neutralidad.

Los autores son asesores de un organismo internacional que se ocupa de investigar temas relacionados con la educación, la cultura y la religión, y que

tiene su sede en Manchester, Inglaterra. Este centro suministra datos a la BBC, al Consejo mundial de las Iglesias, a la Liga musulmana, y a las Naciones Unidas.

José Morales

**Enzo PACE-Piero STEFANI**, *Il fondamentalismo religioso contemporaneo*, Queriniana editrice, col. «Piccola Biblioteca delle religioni», n. 21, Brescia 2000, 192 pp., 11,5 x 19, ISBN 88-399-1191-X.

Un nuevo título de la pequeña biblioteca dedicada a las religiones. En esta ocasión, no se trata tanto de una información descriptiva sobre una religión concreta sino el tratamiento del fenómeno, común a varias religiones, que ha venido a llamarse «fundamentalismo» religioso.

Los autores son respectivamente profesores de sociología de la religión en la Universidad de Padua, y profesor de Diálogo con el judaísmo en el Instituto S. Bernardino de Venecia, y redactor de la revista *e Il Regno*.

En la brevedad de estas páginas se pasa revista al concepto de «fundamentalismo», que se remite al primado de un «libro» como referencia sagrada; sus raíces protestantes y el neofundamentalismo actual de los movimientos evangelistas en Estados Unidos y América Latina; el fundamentalismo islámico; el fundamentalismo judío; el fundamentalismo racial del hinduismo y sikhismo de la India; el integrismo y neofundamentalismo en el ámbito católico. Cierra el volumen una parte documental sobre la interpretación de la Biblia, y una generosa bibliografía brevemente comentada sobre cada uno de los temas tratados.

Como siempre que se trata del tema del fundamentalismo, la impresión que queda en el lector es que estamos ante un concepto que tiene, de una parte, un significado muy concreto, vinculado a la forma de interpretación de una escritura o texto sagrado; pero que, a la vez, tiene un uso amplio, excesivamente elástico, que produce cierta perplejidad. Los autores quizá caen en esta ambivalencia, al describir, por una parte, las expresiones históricas y actuales del significado estricto mencionado; pero no escapan al uso ampliado. En concreto, el lector se pregunta si el término fundamentalismo, aplicado indistintamente al islam, o a los sectores evangelistas norteamericanos, tiene algo que ver cuando se aplica a grupos católicos, como hacen los autores. Desde luego, en pura teoría, no es impensable un «fundamentalismo» católico; el problema es si no se pasará con demasiada rapidez a calificar como tal a cualquier grupo religioso —cristiano o no— que quiera mantener una identidad religiosa con pretensión de verdad. Si así fuera, la misma Iglesia Católica sería «fundamentalista», tal como han insinuado en la actualidad algunos representantes oficiosos del relativismo laicista.

José R. Villar

**Olivier RAQUEZ**, *Roma Orientalis. Approci al patrimonio delle Chiese d'Oriente*, Lipa edizioni, Roma 2000, 587 pp., 13,1 x 21, ISBN 88-86517-61-0.

El autor, monje benedictino de origen belga, ha dedicado su vida al conocimiento y difusión de la tradición litúrgica bizantina a través de sus escritos y de su docencia como profesor de liturgia oriental en las Universidades Pontificias Laterana y Gregoriana, y en